










**AÑO 1  
FICHA 18**

**EDAD  
12-14**

**El centro  
de la fe**

## LA PELÍCULA ESPECIAL DE CINE

### 1 Tipo de intervención

-  Acompañamiento
-  **Reunión/Actividad Semanal**
-  Convivencia
-  Ejercicios Espirituales
-  Encuentro Inspectorial
-  Pascua
-  Campamento
-  Celebración
-  Otras experiencias

### 2 Objetivos Específicos

**SER**

Vivir periódicamente momentos dedicados al encuentro personal con Dios.

**CONVIVIR**

Celebrar comunitariamente la fe expresándose verbalmente.

**CONOCER**

**HACER**

Habituar a momentos de oración personal y grupal de los acontecimientos de la propia vida y del entorno

### 3 Contenidos

**SER**

Experiencia trimestral de interioridad

**CONVIVIR**

Momento de relajación individual y comunicación oral de oración en grupo

**CONOCER**

**HACER**

Ejercicio de oración mental (visualización)

### 4 Temporización (una sesión)

EXPERIENCIA	ILUMINACIÓN	CELEBRACIÓN Y COMPROMISO	SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN
40 min	5 min	10 min	5 min

## 5 Desarrollo y Orientaciones Pedagógicas

### A Tomar la palabra (experiencia)

Previamente hemos invitado a tres personas que preparen una oración para comenzar.

Efectuamos esta sesión en un escenario que reúna las características adecuadas para ello (ver, en esta misma ficha, nº7: Aspectos a tener en cuenta).

#### I. Presentación de la sesión.

Entramos en ese espacio adecuado y cada uno ocupa su lugar. En este momento, y cuando aún están todos sentados, el animador/a presenta la sesión (ver en esta misma ficha nº8: Formación para el animador, una sugerencia de presentación pedagógica de ésta sesión).

#### II. Visualización de la película especial de cine.

Oscurecemos la sala y los destinatarios pueden tumbarse (ver en esta misma ficha nº7: Aspectos a tener en cuenta, unas recomendaciones para la posición tumbada) o permanecer sentados si les resulta más cómodo. Podemos poner una música ambiental.

El animador/a invita a cerrar los ojos y les guía una visualización entorno a una película especial de cine (en esta misma ficha nº8: Formación del animador, sugerimos cómo hacer esta visualización guiada).

### B Acoger la Palabra (iluminación)

Texto bíblico de referencia: 1 Re 19, 11-13a

#### III. Dios aparece en la calma

En continuidad con el clima creado en la visualización de la película especial de cine y sin hacer ruptura alguna (con la misma música de fondo, si la había) el animador/a continua con las siguientes o semejantes palabras: "Fijaos que llevamos 25' de relajación y visualización y en este estado de tranquilidad y paz hemos permitido que Dios se haga presente. Bueno, mejor dicho, hemos podido ser conscientes de la presencia de Dios, pues Él siempre lo está de presente; lo que pasa es que nosotros no siempre nos damos cuenta. Pues bien, siempre que queramos hacernos conscientes de Dios, podemos repetir este ejercicio en casa: relajarnos y recordar un momento feliz, aquel momento signo de la presencia de Dios. En la Biblia (1 Re 19, 11-13a) podemos leer:

El Señor le dijo (a Elías): (si quieres verme) Sal y ponte de pie en el monte ante Mí (atento que) ¡El Señor va a pasar!

Vino un huracán violento, que descuajaba los montes y hacía trizas las peñas... pero el Señor no estaba en ese viento. Después del viento vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se oyó una brisa tenue (y tranquila); al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió a fuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces oyó a la voz (del Señor)

Ya lo sabes... cuando quiera oír al Señor, apaga los ruidos exteriores, apaga los ruidos interiores, cálmate, relájate y entonces lo percibirás".

IV. Cuando acaban, nos incorporamos lentamente, quedamos sentados en círculo e iluminamos la sala.

## C Celebrar la Palabra (celebración y compromiso)

### V. Recesión o tema de la película

Situados en círculo proponemos poner un título a las dos películas visualizadas.

Dejamos un momento de silencio.

Hacemos una puesta en común: enunciamos el título y brevemente revelamos la temática.

## D Cosechar la Palabra (síntesis, evaluación y revisión)

La recesión o tema de la película ya nos sirve de síntesis y evaluación.

## 6 Aspectos a tener en cuenta

Es muy importante, en esta sesión, el lugar dónde realizarla pues ha de reunir las siguientes características:

- espacio amplio donde poder tumbar-se (quien quiera);
- el contacto con el suelo que no produzca frío, ni humedad. Puede ir bien disponer (o que traigan) esterillas o colchonetas para cada destinatario. Un gimnasio o un aula de psicomotricidad suelen estar bien equipadas para cumplir este cometido.
- haber una pantalla o una pared desnuda, i de color claro, donde proyectar imágenes en grande. El escenario de un teatro también reúne condiciones idóneas pues suele disponer de la pantalla proyectora i el suelo acostumbra a ser aislante (parqué, moqueta...).
- por último, disponer de un aparato audiovisual de suficiente potencia para que permita la proyección de imágenes en grande y que el sonido emitido resulte ser envolvente.

Recomendamos que la posición tumbada sea la siguiente:

- boca arriba (no de lado, ni boca abajo)
- piernas estiradas separadas (no flexionadas) según la anchura de la cadera
- los brazos pueden adoptar 3 posiciones (a elegir): paralelos al cuerpo, o ligeramente abiertos en cruz, o con las manos encima del abdomen.

Recomendamos que la posición sentada sea la siguiente:

- (si no toco el respaldo) muslo y tronco formando ángulo recto
- (si toco el respaldo) culo atrás y zona lumbar bien pegada al respaldo
- Muslos descansando sobre el asiento
- Manos sobre los muslos (boca arriba o abajo) o juntas (sobre la "falda")
- Piernas no cruzadas y abiertas según el ancho de la cadera
- Pies totalmente apoyados en el suelo

## 7 Formación para el animador

El animador/a presenta la sesión con éstas o semejantes palabras:

“Hoy vamos a tener la ocasión de hacer una visualización; es decir disfrutar viendo (y reviviendo) mentalmente una película especial de cine (o al menos ésta es mi intención) con la finalidad que nos lleguen dentro, nos conmuevan, nos conecten con el Dios de Jesús y sirvan para poder expresar algo de eso que nos ha “tocado” por dentro. ¿Qué qué película será? Pues... ya lo verás, ¡Sorpresa!

Como la intención es que disfrutes, por eso he puesto los medios para que tú estés cómodo y relajado (espacio amplio, aislante para el contacto con el suelo, música de fondo...). Te pido pues que tú también pongas de tu parte para que tú (y tus compañeros) podáis tener una buena experiencia. Y lo mínimo que te pido es tu silencio. Mientras visualicemos nuestra historia, por favor, no hagas ningún comentario en voz alta (ni aunque sea sincero; ni, mucho menos, para distraer la atención) pues al final tendremos la ocasión de comunicar y compartir lo sentido.

Por último, si hoy no has tenido un buen día, tú puedes desconectar pero mantén las formas para que tus compañeros puedan vivir esta experiencia. Pero, seguramente (como casi siempre), hoy es tu día para lo que te propongo; entonces ponle interés, ganas y déjate llevar para disfrutar”.

El animador/a guía la visualización con éstas o semejantes palabras:

“Te invito a que cierres los ojos y te estires (recordamos la posición tumbados) con los ojos cerrados (sin apretar). Ahora yo te voy a llevar a una sala de cine especial y tú haces el esfuerzo de imaginártela con la mente. Recuerda de mantener el silencio y no hacer ningún comentario. Si te cuesta puedes ignorarme pero mantén las formas para que tus compañeros puedan hacer la experiencia.

Imagínate que estas en la puerta de un cine. Estás tú solo/a. No hay cola delante de la taquilla. La taquillera te da un tique por el que no has pagado nada. Dice que verás una película muy especial y que te gustará. El acomodador te hace sentar en la butaca que está precisamente en medio de la sala. Es el mejor sitio. Desde allí podrás ver bien toda la película. Continuas solo/a. Sientes un olor familiar: son palomitas acabadas de hacer. Miras a tu alrededor y... allí están en la butaca de al lado junto con un vaso de tu refresco favorito. Pruebas las palomitas: ¡mmmm! ¡Buenísimas! y al punto de sal. Das un sorbo con la pajita ¡jaaahhh! Lo que necesitabas ahora. La sala empieza a oscurecerse. No hay nadie, estás solo/a pero no debes tener miedo. La película está a punto de empezar y la taquillera te ha dicho que será especial y te gustará mucho.

Y resulta que sí, que ha acertado... se trata de aquél momento en que te hicieron sentir especial. Alguien (o más personas) estuvieron por ti, hicieron algo por ti. ¿Te acuerdas, verdad? ¿Sabes de lo que estoy hablando, no?

Lo sabes porque fue uno de los momentos más felices de tu vida...

Pues, increíble, ahora lo verás proyectado en esta pantalla de cine y en grande. Lo primero que se proyecta es el escenario, el lugar dónde ocurrió. ¿Lo recuerdas? Míralo bien: el paisaje o los edificios (si es exterior), las paredes o el mobiliario (si era interior). El olor del lugar también sale por aspersores. Ahora saldrán los personajes que intervinieron en la historia. El último serás tú. Cada personaje sale en primer plano. Míralo bien. Su nombre inscrito debajo. Mira la ropa que lleva puesta, su peinado, la sonrisa (o no) de su rostro... Te dejo unos instantes en silencio para que los hagas pasar por tu mente...

Y por último, empieza la película. Vuelvo a callarme y te dejo un rato en silencio para que disfrutes volviendo a ver la historia. Como la mente es prodigiosa puedes hacer muchas cosas: repetir la historia las veces que quieras, ir a cámara lenta, congelar la imagen en el momento más especial... Haz lo que quieras pero disfruta de este momento de revivir lo que ocurrió.

La última cosa que te quiero decir es que este momento especial que viviste lo provocó el mismo Dios. Dios quiso que este episodio formase parte de tu historia: ¡lo hizo porque a Dios le encanta amarnos y hacernos sentir bien. Por tanto te dejo unos instantes para que le des gracias por esta historia. ¿Cómo? Pues te propongo que al espirar el aire (de la respiración) digas (en silencio e interiormente) GRACIAS. O puedes decirle (como alternativa): ESTARÉ PENDIENTE DE LA PRÓXIMA HISTORIA QUE ME HAYAS PREPARADO Y lo repites indefinidamente hasta que te sugiera otra imagen a visualizar.

Y ahora va a empezar una segunda y última película. Se trata también de un episodio de tu vida pero ahora tú eres quien hizo sentir bien a alguien (o a más personas). Tú hiciste algo por ellas. ¿Te acuerdas, verdad? ¿Sabes de lo que estoy hablando, no?

Lo sabes porque cuando lo hiciste tú te sentiste muy bien...

Pues, increíble, ahora lo verás proyectado en esta pantalla de cine y en grande. Lo primero que se proyecta es el escenario, el lugar dónde ocurrió. ¿Lo recuerdas? Míralo bien: el paisaje o los edificios (si es exterior), las paredes o el mobiliario (si era interior). El olor del lugar también sal por aspersores. Ahora saldrán los personajes que intervinieron en la historia. El último serás tú. Cada personaje sale en primer plano. Míralo bien. Su nombre inscrito debajo. Mira la ropa que lleva puesta, su peinado, la sonrisa (o no) de su rostro... Te dejo unos instantes en silencio para que los hagas pasar por tu mente...

Y por último, empieza la película. Vuelvo a callarme y te dejo un rato en silencio para que disfrutes volviendo a ver la historia. Como la mente es prodigiosa puedes hacer muchas cosas: repetir la historia las veces que quieras, ir a cámara lenta, congelar la imagen en el momento más especial... Haz lo que quieras pero disfruta de este momento de revivir lo que ocurrió.

La última cosa que te quiero decir es que este momento especial que viviste Dios te utilizó de mediador. Dios quiso que este episodio actuar a través de ti. ¡lo hizo porque a Dios le encanta amarnos y hacernos sentir bien. Por tanto te dejo unos instantes para que te prepares y predispongas a seguir dejándole actuar a través tuyo/a. ¿Cómo? Pues te propongo que al espirar el aire (de la respiración) digas (en silencio e interiormente) AQUÍ ESTOY SEÑOR A TU SERVICIO. O puedes decirle (como alternativa): CUENTA CONMIGO PARA QUE PUEDAS HACER EL BIEN. Y lo repites indefinidamente hasta que te sugiera otra imagen a visualizar.